

PERÍODO DE ACOGIDA

❖ ¿En qué consiste el período de acogida?

El período de acogida es un espacio de tiempo destinado a la entrada de los niños/as en la escuela. Éste supone un gran cambio emocional tanto para el/la niño/a como para la familia. Es un momento muy importante en su desarrollo. Por ello, se debe realizar de manera escalonada y progresiva, para que se sientan acogidos/as y puedan recibir una atención personal plena. De esta forma se garantiza poder crear vínculos de seguridad y de confianza en la escuela.

Cuando el/la niño/a comienza en la escuela, se produce una separación de su núcleo familiar (primer y más importante vínculo de su vida), y entran en juego otras personas adultas que vamos a acompañarlos/as en la escuela. Para que el/la niño/a sienta confianza con esta nueva persona adulta, es importante que exista un período de tiempo en el que se comparta el espacio a tres (familiar- maestro/a y niño/a).

Cómo viva el/la niño/a este proceso y cómo sienta y gestione los cambios que implica, pueden marcar su relación posterior con el entorno escolar. Desde el cole queremos favorecer en todo momento que vivan este periodo felices y tranquilos/as.

❖ Pautas y recomendaciones para el acompañamiento durante el período de acogida.

Para realizar el acompañamiento durante el período de acogida, nos gustaría que tuvieseis en cuenta algunas orientaciones:

- Atención plena. Evitaremos en lo posible mantener conversaciones entre adultos, así como utilizar el móvil. Es el momento de los peques. En estos días, nos dedicaremos exclusivamente a nuestro/a hijo/a. Es un período para conocernos, establecer relaciones... Os pedimos por favor, que no hagáis fotos y disfrutéis este momento.
- Mirar a los ojos y ponernos a su altura. Evitaremos en lo posible permanecer de pie, procurando estar siempre a la altura de los peques (sentados o agachados) favoreciendo así la comunicación y juego con ellos/as.
- Utilizar un tono de voz relajado. Mantendremos un tono de voz suave que invite a la calma, acercándonos al niño/a para hablar sin alzar la voz. Es importante evitar dirigirnos a ellos/as desde una distancia que implique gritar.

- Respetar sus ritmos personales. Cada niño/a es diferente y es importante respetar su individualidad y ritmo propio, sin forzarlo, y dando espacio y tiempo para que poco a poco se vayan sintiendo seguros/as. Evitamos hacer comparaciones.
- Fomentar que hagan las cosas por ellos/as mismos/as. Si lo hacen porque otros lo esperan de ellos/as, no llegarán a conectar con lo que están viviendo y por lo tanto no conectarán con el logro conseguido.
- No abusar de los halagos. En lugar de decir siempre ¡Muy bien! Podemos combinarlo con descripciones o preguntas, como, por ejemplo: “¡Cuántos colores has usado!” “¿Te gusta cómo te ha quedado?” “Se nota que te has esforzado”... Con esto pretendemos reforzar su autoestima y que no busquen únicamente el reconocimiento externo.
- Potenciar su autonomía. Si nos piden ayuda para realizar una actividad, podemos mostrar cómo usamos nosotros/as el material y luego invitarles a repetir la acción.
- Cuidar el material. Los/as niños/as pueden moverse libremente por el aula cambiando de actividad tantas veces como quieran y haciendo uso de los materiales que tienen a su alcance. La única condición, es que al finalizar una actividad tienen que dejar el material igual que lo han encontrado. Si observamos que algún niño/a no ha recogido tras jugar, nos acercaremos a él/ella y le pediremos que vuelva para ordenarlo.
- No compartimos por obligación. Aunque los materiales son de todos, no obligamos a compartirlos todo el rato. Si un niño/a está usando un material o espacio con una intención, es importante respetar su momento creativo, y dejar que acabe su “proyecto”. El/la niño/a que llegue después deberá esperar su turno.

Muchísimas gracias de antemano por vuestra colaboración. Os esperamos en clase.

El equipo de infantil.